



La PUBLICACIÓN DE *el ORIGEN*

En *Down House*, Darwin seguía una rutina cuya exactitud dependía solamente de la severidad de los síntomas de su enfermedad. Se levantaba temprano y salía a pasear antes de desayunar. Desde las 8 de la mañana, trabajaba en su estudio durante media hora, después de lo cual descansaba escuchando a Emma leer las cartas de la familia. Luego, volvía a trabajar hasta el mediodía, cuando sin importarle el tiempo que hacía, salía a caminar por el *paseo de arena* de la finca, normalmente acompañado de su fox terrier Polly. La comida principal del día se servía a la 1 y, entonces, leía el periódico o escribía cartas hasta las 3.

Tomaba un descanso, a menudo escuchando a Emma leer una novela, hasta las 4'30 cuando volvía a su trabajo hasta las 5'30. Descansaba de nuevo hasta la hora del té, a las 7'30, y después jugaba un par de partidas de Backgammon con Emma, quien a veces le leía libros o tocaba el piano.

En total, los Darwin tuvieron 10 hijos, aunque tres murieron jóvenes: William, nacido en 1839; Anne Elizabeth, en 1841, que murió a los diez años; Mary Elenor, nacida en 1842, muerta a las tres semanas; Henrietta Emma, en 1843; George Howard, en 1845; Elizabeth, nacida en 1847; Francis, en 1848; Leonard, en 1850; Horace, en 1851, y Charles Waring, nacido en 1856, que murió a los dos años de edad.

Sus hijos recordaban a Darwin como padre de infinita paciencia y bondad. A pesar de su trabajo y de su enfermedad, nunca fueron objeto de reprimenda por molestarlo. Se les permitía saltar ruidosamente por la casa y hasta entrar en su estudio para buscar cosas que necesitaban.

Darwin con su hijo William

BROWNE, Janet (1995):
Voyaging, Princeton:
Darwin Collection: Syndics of Cambridge
University Library.



El salón de Down House

MORRIS, Solene & WILSON, Louise, (1998):
Down House, English Heritage: pág. 4.
Down House.



En un esfuerzo consciente para distraerse de las más amplias implicaciones de su teoría sobre las especies, Darwin centró su atención en un estudio vigorosamente detallado de los balanos o percebes, empleando material que había recogido durante su viaje en el *Beagle*. De esta manera, al haber descrito minuciosamente tantas especies de percebe, tendría más derecho a examinar la cuestión de las especies en general. En 1846, comenzó este estudio, que duraría 8 años, con el análisis de un percebe pequeño y curioso hallado en la costa de Chile.

Sus progresos se interrumpieron en noviembre de 1848 cuando murió su padre, lo cual desencadenó un marcado deterioro en su propia salud. Decía que cuatro quintas partes de su tiempo se desperdiciaban por culpa de su mal. Un amigo le recomendó unas *curas de agua*, que estaban muy de moda en la época, y Darwin llevó a toda su familia a Malvern, en Worcestershire, donde permanecieron cuatro meses en el establecimiento hidropático de un curandero llamado Dr. Gully. El tratamiento se basaba en la aplicación de agua fría al cuerpo para estimular la circulación. Al concluir su estancia, Darwin se encontraba mucho mejor; o bien por la hidroterapia, o bien por haberse apartado de sus preocupaciones; y, a su regreso a *Down House*, agregó una ducha fría con friegas en el jardín a su rutina diaria, creyendo que realmente contribuía a su siempre relativo y transitorio bienestar.

Durante el verano de 1850, la hija mayor de los Darwin, *Annie* (Anne Elizabeth), empezó a mostrar síntomas de un mal de estómago hereditario. A finales de marzo del año siguiente, Charles llevó a *Annie* y a su hermana Henrietta a Malvern. Emma, que estaba en su octavo mes de embarazo, se quedó en *Down House* con el resto de la familia. Cuando murió Annie a finales de abril, Darwin pensó que jamás se repondría de esta "pérdida amarga y cruel". El nacimiento de Horace le ayudó a soportar su pena.

El 1 de mayo de 1851, se inauguró la Gran Exhibición en Hyde Park, Londres, como muestra de la prosperidad victoriana. El príncipe consorte, Albert, siempre el firme y precavido consejero de la reina, había concebido la idea de la muestra y Victoria hizo el discurso de apertura.

Poco a poco, Darwin volvió a su estudio de los percebes, que iba a ser su principal labor hasta 1854. La familia llegó a acostumbrarse tanto a la reclusión del padre que, una vez, se oyó a uno de sus hijos preguntar a otro niño: "¿Y tu padre, dónde hace sus percebes?". El resultado de su dedicación fueron los 4 tomos de la obra *Estudio monográfico de la subclase Cirripedia*, publicados entre 1850 y 1858.

Con el fin de ampliar la gama de pruebas que exigía su teoría de la evolución, Darwin empezó a interesarse por la domesticación de los animales y de las plantas. Para documentarse, escribió decenas de cartas a granjeros y jardineros animandoles a enviar los resultados de sus experimentos. Se introdujo en el mundo de los columbófilos y construyó una pajarera en su jardín para criar palomas él mismo. Diariamente, llegaban paquetes que contenían palomas en varios estados de descomposición. Las entrañas acababan en una fosa abierta y el resto era hervido para poder comparar las medidas de los esqueletos, hasta que Darwin decidió evitar crear una *Cámara de*

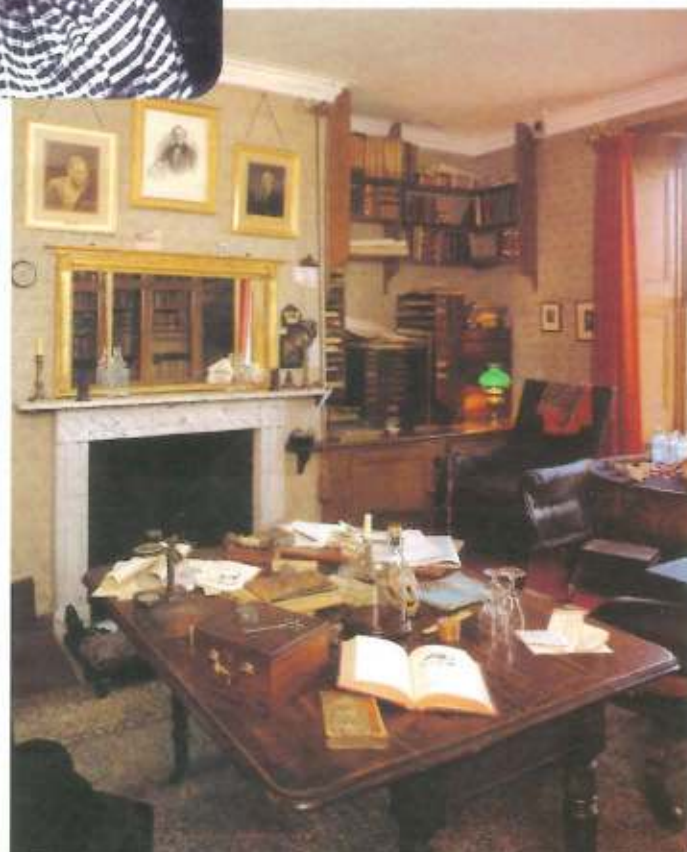


"Annie" Darwin

BROWNE, Janet (1995):
Voyaging, Princeton:
Darwin Collection; Syndics of Cambridge
University Library.

El estudio de Darwin

MORRIS, Solene & WILSON, Louise, (1998):
Down House, English Heritage: pág. 7.
Down House.



Emma Darwin con su hijo Leonard

BROWNE, Janet (1995):

Voyaging, Princeton:

H. Litchfield "Emma Darwin" (1904).

Alfred Russel Wallace

MAYR, Ernst (1992):

Una larga controversia: Darwin y el

Darwinismo, Crítica: pág. 80.

Archivo E. Mayr.

(de izquierda a derecha)

Darwin, Charles Lyell, y el botánico

Joseph Dalton Hooker

HUXLEY, Sir Julian & KETTLEWELL, H. D. B.

(1988): *Darwin*, Salvat: pág. 126.

Pintura de Eustaphieff, Museo Darwin:

Moscú.



Terror en su propia casa y comenzó a enviar los cadáveres directamente a un especialista. Su hipótesis quedó verificada: que diferencias similares y apenas perceptibles entre otros animales eran objeto de selección en el mundo natural.

En septiembre de 1838, mientras vivía en Londres, Darwin había leído el *Ensayo sobre los principios de la Población* de Malthus. Sus implicaciones para su propia teoría le impactaron hasta el punto que, casi 40 años más tarde, escribió en su autobiografía: "... estando bien preparado para apreciar la contienda por la existencia que sucede por doquier, debido a mis largas y continuadas observaciones de los hábitos de los animales y las plantas, me dí cuenta en seguida de que, bajo estas circunstancias (descritas por Malthus con relación a los recursos), las variaciones favorables tenderían a conservarse y las desfavorables, a destruirse. El resultado de esto sería la formación de nuevas especies. Aquí, pues, había por fin logrado tener una teoría que me permitiera trabajar".

Desde entonces, había elaborado paulatinamente esta teoría, cuyas conclusiones se pueden resumir en 5 puntos:

1. Las especies se componen de poblaciones variables.
2. La población se mantiene mediante la reproducción sexual.
3. Los individuos producen más huevos o semillas que las necesarias para la supervivencia de la especie.
4. Los individuos mejor adaptados a su entorno tendrán mayores probabilidades de sobrevivir y reproducirse, transmitiendo así sus rasgos a generaciones sucesivas.
5. El efecto acumulativo es la descendencia con modificación.

En junio de 1858, la llegada de una carta de Charles Lyell, que contenía un ensayo de un naturalista y coleccionista prácticamente desconocido que estaba recogiendo especímenes en las Molucas, puso fin a los eternos aplazamientos de la publicación *El Origen de las Especies*. Charles Darwin temía visceralmente las repercusiones que tendría la divulgación de su teoría, pero el ensayo de Alfred Russel Wallace desarrollaba en síntesis sus mismas ideas. Lyell y otro amigo íntimo de Darwin, Joseph Dalton Hooker, director de los jardines botánicos de Kew en Londres, decidieron hacer todo lo posible para que Wallace no se adelantara a Darwin. Le persuadieron para que preparara una ponencia que incluyera el ensayo de Wallace, y la presentara en la reunión de la Asociación Lineana, dando así constancia de la autoría de Darwin con la mayor brevedad posible.

La ponencia se leyó el día 1 de julio de 1858, mientras Darwin asistía al entierro de su hijo Charles en el cementerio de la iglesia de Downe. Había muerto de la fiebre escarlata. Wallace no sabía que se iba a leer su ensayo en esta reunión porque no había habido tiempo para contactarlo antes del día fijado. Sin embargo, al ser informado, dijo con admirable generosidad que todo el verdadero trabajo lo había hecho Darwin.



Irónicamente, esta "teoría muy ingeniosa para explicar la aparición y perpetuación de las variedades y formas específicas" fue recibida con poca emoción en el momento, porque pocas personas se dieron cuenta de las implicaciones de lo que oían. Le llevó a Darwin 13 meses de trabajo duro para escribir *El Origen de las Especies*, que fue publicado por John Murray el día 24 de noviembre de 1859, con el título complementario *La preservación de las razas favorecidas en la contienda por la vida*.

Dos días antes de su lanzamiento oficial al mercado, la editorial de Murray había recibido pedidos para 1.500 ejemplares. El libro fue un gran éxito y fuente

de una gran polémica, implicando a oponentes tanto científicos como religiosos. Sacudió al mundo. En su primer año, se vendieron 3.800 ejemplares y, durante la vida de Darwin, 27.000 sólo de las ediciones británicas. También aparecieron varias ediciones norteamericanas e innumerables traducciones.

Adam Sedgwick le acusó de "abandonar el tracto inductivo... que lleva a la verdad física". Richard Owen, a diferencia del honrado Sedgwick, fue inexacto e injusto en sus enfurecidas reseñas del libro, motivado por una envidia visceral.

Afortunadamente, Darwin fue defendido por amigos que, además, eran prestigiosos científicos por derecho propio, entre los cuales figuraban: Lyell, Hooker, Lubbock y especialmente, Thomas Henry Huxley, quién se ganó el apodo de *el Bulldog de Darwin*, gracias a la fuerza de su enfrentamiento con Samuel Wilberforce (*Sam, el jabonoso*), obispo de Oxford, en la reunión de la Asociación Británica para el desarrollo de la Ciencia, celebrada en Oxford en junio de 1860.



Cuando Wilberforce preguntó a Huxley si creía descender de un mono por parte de su padre o de su madre, éste le respondió que si tuviera que elegir por antepasado entre un pobre mono y un hombre magníficamente dotado por la naturaleza y de gran influencia, que utilizaba aquellos dones para ridiculizar una discusión científica y para desacreditar a quienes buscaban humildemente la verdad, no dudaría en inclinarse por el mono.

Después de la publicación de *El Origen de las Especies*, Darwin continuó trabajando en revisiones del mismo y en temas como: el origen del ser humano, la expresión de las emociones en el ser humano y en los animales, las orquídeas y las plantas trepadoras, la acción de las lombrices, las plantas insectívoras y las diferentes formas de las flores de plantas de la misma especie.

Cuando Charles Robert Darwin murió de un paro cardíaco el día 19 de abril de 1882, fue enterrado en la Abadía de Westminster. Fue la única muestra de reconocimiento público que le fue concedida por su inmensa labor científica.

Sin embargo, al cerrar sus ojos por última vez, ya había abierto los de toda persona que tuviera suficiente valor y perspicacia como para comprender la ineludible veracidad de sus algoritmos; los únicos que explican todos los pasos que sigue la materia hasta llegar a tener consciencia de sí misma.



Thomas Henry Huxley

HUXLEY, Sir Julian & KETTLEWEL, H. D. B. (1988): *Darwin*, Salvat: pág. 131. Maull y Polyblank (Courtesy of Sir J. Huxley).

Portada interior de "El Origen"

HUXLEY, Sir Julian & KETTLEWEL, H. D. B. (1988): *Darwin*, Salvat: pág. 130. Down House.

El funeral de Charles Darwin en la Abadía de Westminster

MORRIS, Solene & WILSON, Louise. (1998): *Down House, English Heritage*: pág. 48. Mary Evans Picture Library.

ON THE ORIGIN OF SPECIES

BY MEANS OF NATURAL SELECTION,

OR THE
PRESERVATION OF FAVOURED RACES IN THE STRUGGLE
FOR LIFE.

By CHARLES DARWIN, M.A.,

FELLOW OF THE ROYAL SOCIETY, LONDON, ETC., WRITING
AUTHOR OF "JOURNAL OF RESEARCHES INTO THE NATURAL HISTORY
AND GEOLOGY OF THE STRAITS OF MALACCA."

LONDON:
JOHN MURRAY, ALBEMARLE STREET.
1881.

The right of Translation is reserved.

BIBLIOGRAFIA

BROWNE, Janet (1995): *Voyaging*, Princeton.

BURKHARD, Frederick (Ed. 1996): *Charles Darwin's Letters. A selection 1825-1859*, Cambridge.

CAMPBELL, John (1997): *In Darwin's Wake*, Waterline.

DARWIN, Charles (1989): *Viaje de un Naturalista alrededor del mundo*, Grech.

DARWIN, Francis (Ed. 1958): *The autobiography of Charles Darwin and selected letters*, Dover.

DESMOND, Adrian & MOORE, James (1992): *Darwin*, Penguin Books.

HUXLEY, Sir Julian & KETTLEWEL, H.D.B. (1988): *Darwin*, Salvat.

MARQUARDT, Karl Heinz (1997): *H.M.S. Beagle*, Conway.

MILNER, Richard (1995): *Diccionario de la Evolución*, Bibliograf.

MOORHEAD, Alan (1980): *Darwin y la expedición del Beagle*, Serbal.

THOMSON, David (1950): *England in the nineteenth century*, Pelican.